



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

49o. PERÍODO DE SESIONES

DOCUMENTOS OFICIALES

Miércoles 15 de julio de 1970

a las 10.15 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 6 del programa :	
Cooperación regional (<i>continuación</i>)	
a) Informes de las comisiones económicas regionales y de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut	
b) Informe sobre las reuniones de los secretarios ejecutivos	121
Solicitud de inclusión de un tema adicional en el programa del 49o. período de sesiones	127
Tema 33 del programa :	
Medidas que deben adoptarse para aliviar el hambre en la República Árabe del Yemen	128

Presidente : Sr. MARAMIS (Indonesia).

TEMA 6 DEL PROGRAMA

Cooperación regional (*continuación**)

- a) Informes de las comisiones económicas regionales y de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut (E/4733 y Add.1, E/4781 y Add.1, E/4806, E/4806/Summary, E/4822, E/4822/Summary, E/4823/Add.1, E/4823/Summary, E/4824, E/4824/Summary, E/4825, E/L.1335 y Corr.1, E/L.1336, E/L.1337/Rev.1, E/L.1338)
- b) Informe sobre las reuniones de los secretarios ejecutivos (E/4859)

1. El Sr. ANGELOV TODOROV (Observador del Consejo de Asistencia Económica Mutua), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente dice que dada la importancia que revisten la planificación y la armonización de planes de cooperación regional en Europa, tal vez convenga saber cómo está organizada la colaboración entre los países miembros del COMECON.

2. La cooperación económica, científica y técnica en el seno del COMECON se basa en la coordinación de los planes económicos nacionales y en consultas sobre cuestiones esenciales de economía política. Esta cooperación abarca principalmente las previsiones que interesan a los principales sectores de la economía, de la ciencia y de la técnica, la coordinación de planes a largo plazo relativos a las principales actividades económicas y la planificación común de ciertos tipos de producción. Las consultas versan sobre problemas de política económica de interés para todos los países, por ejemplo, las principales tendencias y

los instrumentos de la política económica. En estas consultas los países canjean asimismo información sobre las previsiones de desarrollo de ciertos sectores de la producción, sobre las políticas seguidas en materia de inversiones y de comercio exterior, sobre las posibles formas de colaboración científica y técnica, y sobre el perfeccionamiento del sistema de gestión y la planificación de la economía nacional. Estos intercambios de ideas permiten conocer la orientación adoptada por cada país y engloban cuestiones muy diversas de carácter bilateral o multilateral; además permiten aprovechar los resultados obtenidos por los distintos países en la elaboración de planes nacionales y de otras medidas de orden económico y suelen culminar en la concertación de convenios o protocolos.

3. Gracias al intercambio de datos sobre la experiencia adquirida en la elaboración de previsiones para los principales sectores de la economía, de la ciencia y de la técnica, se pueden evaluar los métodos de previsión y los resultados obtenidos en función de las previsiones elaboradas.

4. Los órganos del COMECON participan en las actividades de cooperación desplegadas en esta esfera, estableciendo una lista de las previsiones elaboradas a base de las propuestas de los países interesados y ayudando a éstos a aprovechar las previsiones establecidas en los sectores de la economía que les interesan de un modo especial. Un elemento que reviste una importancia particular a este respecto es la coordinación de los planes prospectivos a largo plazo que reflejan las principales tendencias económicas de los diferentes países y sus objetivos de desarrollo y que facilitan los elementos para una planificación a más corto plazo.

5. Para la coordinación de los planes, los Estados miembros parten del principio de que la planificación a largo plazo en los grandes sectores de la economía nacional debe abarcar un período de más de cinco años, que suele ser de 10 a 20 años. Estos planes traducen los objetivos de la política económica de los países en todos los sectores y en ellos se fija igualmente en grandes líneas la planificación a plazo medio y la participación de cada país en la división internacional del trabajo. Se procede a la coordinación de los planes a largo plazo cuando se trata de cuestiones precisas de interés común para varios países y que por regla general se escogen en consultas bilaterales y multilaterales entre los representantes de los organismos nacionales de planificación, en las que participan también los diferentes órganos encargados del comercio exterior y sectores afines. La coordinación de los planes a largo plazo se hace directamente según los planes prospectivos establecidos por cada país y las soluciones que se encuentran en el curso de los debates sobre coordinación se traducen en medidas concretas que los Estados adoptan en el ámbito de acuerdos de cooperación bilateral o multilateral. La coordinación de

* Reanudación de los trabajos de la 1706a. sesión.

los planes a largo plazo debe llevarse también a cabo por etapas, la más importante de las cuales es la reunión de información preliminar sobre políticas nacionales en varios sectores económicos; los problemas que deben ser objeto de coordinación se examinan y escogen a base de esa información.

6. En cuanto a la planificación común de los distintos sectores y tipos de producción, no parece posible prever la creación de órganos de planificación supranacionales. La posibilidad de utilizar formas nuevas de cooperación entre los Estados miembros en la esfera de la planificación depende de los propios principios fundamentales que rigen la gestión planificada de la economía de cada Estado.

7. El Sr. THAJEB (Indonesia) agradece a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales su clara exposición de los problemas económicos y sociales pendientes de solución en las regiones. Aunque es verdad que la mayoría de ellos pueden resolverse a nivel nacional, otros exigen una acción regional concertada; cabe observar que la tendencia a la cooperación regional se acentúa cada día más. Así, el mejoramiento sensible de la situación económica en Asia y el Lejano Oriente, muchos de cuyos países alcanzaron en 1968 y 1969 tasas de crecimiento de más del 5 por 100, puede atribuirse en gran parte a las infatigables actividades en pro de la cooperación regional, desplegadas por el Secretario Ejecutivo de la CEPALO. Pese a esos resultados favorables, la situación sigue siendo precaria y plantea muchos problemas. La progresión de la tasa de crecimiento no fue suficiente para aumentar sensiblemente el ingreso real de la población y el acelerado ritmo de la expansión demográfica en muchos países miembros anuló buena parte de los resultados obtenidos; en muchos países siguen planteándose problemas sociales muy graves. Se observa desde hace varios años un estancamiento y una disminución progresiva de la liberalidad de las condiciones de la ayuda exterior, elemento importante de las actividades de desarrollo. Ahora bien, la mayoría de los países en desarrollo de la región siguen necesitando ayuda en condiciones favorables para no aumentar su ya considerable deuda exterior.

8. Con los auspicios de la CEPALO se han emprendido diversos proyectos regionales; sin embargo, sólo en 1968, gracias a la adopción de una estrategia integrada de cooperación económica en Asia, se registró un progreso notable de la colaboración regional. La Comisión aprobó más adelante una resolución en la que, con referencia al Segundo Decenio para el Desarrollo, definió su función y sus responsabilidades en la aplicación a nivel regional de la estrategia a ese efecto en el decenio de 1970. Uno de los principios fundamentales de esta resolución, a saber, que las Naciones Unidas deben descentralizar progresivamente sus actividades económicas y sociales y encargar de esas funciones a las comisiones económicas regionales, está en consonancia con una recomendación formulada en el *Estudio sobre la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo*¹.

9. En cuanto a las futuras actividades de la CEPALO, la delegación de Indonesia celebra que la Comisión haya preparado un programa de trabajo realista y equilibrado y que haya seguido un criterio subregional en el establecimiento de un programa de liberalización del comercio y de cooperación monetaria; celebra también que se haya atribuido la debida importancia a los problemas sociales. Por lo que respecta a la función de la CEPALO en la aplicación regional de la estrategia del desarrollo, la delegación de Indonesia comparte la opinión del Secretario Ejecutivo de la Comisión de que incumbe principalmente a las comisiones regionales, a los bancos regionales de desarrollo y a otros organismos regionales y subregionales, la principal responsabilidad del examen y evaluación de las actividades desplegadas en la región. Por tanto, está totalmente de acuerdo con la Dependencia Común de Inspección en que deben delegarse en la CEPALO un número mucho mayor de las atribuciones de la Sede de las Naciones Unidas, a fin de que pueda cumplir eficazmente sus nuevas tareas. Complace también al orador que en la reunión de los secretarios ejecutivos se haya examinado la posibilidad de nombrar a éstos como representantes regionales del PNUD. La delegación de Indonesia estima que esto permitiría una coordinación más estrecha entre la acción nacional del PNUD y la acción regional de las comisiones. Con este ánimo, ha participado la delegación de Indonesia en el establecimiento de una resolución sobre la evaluación de los resultados, presentada en el 26o. período de sesiones de la CEPALO, en que se pide al Secretario Ejecutivo de la Comisión que adopte todas las disposiciones necesarias para examinar y evaluar periódicamente los progresos alcanzados durante el Segundo Decenio para el Desarrollo.

10. La armonización de los planes es un factor de suma importancia para el establecimiento de una cooperación económica regional. La delegación de Indonesia opina que esta armonización puede hacerse por producto, por proyecto, o sobre una base subregional. La creación de la Comunidad Asiática del Coco constituye el primer ejemplo de armonización de planes por producto y, habida cuenta de la importancia de esta Comunidad para la economía de los países productores de la región y de la función que puede cumplir en la preparación de un convenio internacional sobre el coco, la delegación de Indonesia espera sinceramente que el Consejo podrá establecer relaciones con esta organización intergubernamental, de conformidad con su resolución 1267 (XLI). Habrá que adoptar medidas análogas en lo que respecta al arroz, puesto que el excepcional aumento de la producción ha puesto en una situación difícil a los países exportadores de la región. La delegación de Indonesia apoya, pues, la propuesta de organizar consultas intergubernamentales oficiosas sobre el arroz entre los países de la región [resolución 105 (XXVI) de la CEPALO].

11. Otro elemento, de igual importancia para el fomento de la cooperación regional, es el desarrollo de servicios nacionales, subregionales y regionales de transporte marítimo y la creación de centros regionales y subregionales de formación de marinos y de personal marítimo y portuario. Cabe esperar que los países desarrollados presten asistencia

¹ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta : S.70.I.10.

financiera y técnica a los países en desarrollo para la creación y la ampliación de su marina mercante.

12. En cuanto al desarrollo industrial y al aprovechamiento de los recursos naturales, la delegación de Indonesia estima que la cooperación regional y subregional debe fundarse efectivamente en la necesidad de introducir la economía de escala en las diferentes industrias abriendo nuevos mercados y favoreciendo el máximo aprovechamiento de los medios de producción. Los países ricos de Asia y el Lejano Oriente pueden cumplir una función cada día mayor en el desarrollo de la región en su conjunto prestando ayuda financiera y técnica. La delegación de Indonesia celebra, a este respecto, que las actividades del Consejo Asiático de Desarrollo Industrial hayan dado resultados positivos para el desarrollo armonioso de las industrias de la región. Conviene conceder más atención a la transferencia de conocimientos técnicos a los países en desarrollo y a la adaptación de tales conocimientos a las necesidades de esos países y, de conformidad con la propuesta de la secretaría de la CEPALO, sería útil crear en ella un servicio de tecnología.

13. El Banco Asiático de Desarrollo y diversas agrupaciones subregionales, como la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental o el Organismo de Cooperación Económica y Cultural entre Indonesia y el Paquistán ofrecen grandes posibilidades de colaboración efectiva y provechosa. Los objetivos fundamentales de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental para los próximos años son la aceleración del ritmo de desarrollo económico, social y cultural de la región y el fomento de la paz y la estabilidad; estos objetivos no sólo coinciden con los de la política de cooperación regional de la CEPALO, sino también con los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. La delegación de Indonesia se felicita, a este propósito, de la colaboración del Centro de Planificación, Proyecciones y Política del Desarrollo, la secretaría de la CEPALO y la UNCTAD en la preparación del estudio sobre las posibilidades de cooperación económica de la Asociación.

14. Dadas la gravedad e importancia de los problemas a que hace frente la CEPALO, los recursos disponibles distan mucho, a juicio de la delegación de Indonesia, de ser suficientes, tanto más cuanto que la región en que la Comisión actúa es la más vasta y poblada del mundo, y que gran número de países de Asia se cuentan entre los de menor desarrollo relativo. Por otra parte, la evolución de la cooperación regional ha obligado a la CEPALO a ejecutar una mayor cantidad de proyectos regionales y subregionales. Por tanto, las comisiones económicas regionales deberían contar con mayores recursos.

15. Desde su creación, la CEPALO ha desempeñado un importante papel en el desarrollo económico de la región; con ocasión del Segundo Decenio para el Desarrollo espera contribuir más activamente al mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos de Asia. Por su parte, la delegación de Indonesia está convencida de que la comunidad internacional facilitará a la CEPALO, por conducto del Consejo, los medios y el apoyo necesarios para cumplir satisfactoriamente esta difícil tarea.

16. El Sr. GORSE (Francia), en nombre de la delegación francesa, felicita por su obra a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales, de cuyas exposiciones se desprende la individualidad de las comisiones y, al mismo tiempo, la estabilidad de su función y sus objetivos.

17. Desde el punto de vista administrativo, el hecho de pertenecer a una misma familia impone ciertas limitaciones a la autonomía de las comisiones. Gracias al esfuerzo de descentralización emprendido por el Consejo hace unos años se han podido conocer mejor los problemas de ciertos países o grupos de países. Sin embargo, ese esfuerzo no ha llegado hasta el punto de encomendar a las propias comisiones la administración de los recursos empleados en sus correspondientes zonas, y la delegación francesa, por su parte, sigue pensando que una descentralización tan grande restaría eficacia al PNUD. En cambio, opina que las comisiones económicas regionales pueden desempeñar un útil papel en la ejecución de los proyectos regionales y subregionales aprobados por el Consejo de Administración del PNUD. Por otra parte, cuando el mecanismo de programación por países haya sustituido al procedimiento de proyectos individuales, el PNUD podrá sacar mejor provecho de sus relaciones con las comisiones regionales, y habida cuenta de esto el Consejo de Administración del PNUD ha propuesto que se emprenda un estudio de las estructuras regionales y subregionales en lo relacionado con la asistencia técnica y la preinversión. La delegación francesa apoyará de buena gana esta propuesta, pero a condición de que el estudio se circunscriba a los problemas que plantea la coordinación de los programas de ayuda dentro del marco del sistema de las Naciones Unidas y no lleve a poner en tela de juicio estructuras administrativas que han demostrado su eficacia.

18. La ayuda para la planificación es otro ejemplo de acción común. Las secretarías de las comisiones pueden efectivamente ayudar a los países de la región que lo deseen a elaborar su plan de desarrollo contribuyendo a constituir equipos multinacionales de planificadores. Esta acción, para que sea de toda utilidad, debe llevarse a cabo en estrecha colaboración con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, que ya estudió en detalle las posibles modalidades de una ayuda técnica especialmente aplicada a los problemas prácticos de la planificación del desarrollo en los países del tercer mundo. A las propias comisiones no les conviene pedir incesantemente una mayor autonomía que, llevada al extremo, tendería a la independencia total, sino más bien integrarse en el sistema de las Naciones Unidas, pues es el único que, gracias a sus disciplinas administrativas y presupuestarias, puede brindarles la audiencia que necesitan para hacer frente a sus responsabilidades.

19. Refiriéndose a las realizaciones de las diferentes comisiones, el representante de Francia manifiesta en primer término su satisfacción por las reformas introducidas en las estructuras y los métodos de trabajo de la CEPA, que han permitido efectuar notables adelantos por las dos vías que se habían trazado el Secretario Ejecutivo y la Comisión: mantener las actividades tradicionales dedicándoles menos recursos pero aprovechándolos más racionalmente y,

con las disponibilidades que resulten de este método, reforzar ciertos sectores considerados prioritarios y ampliar el campo de acción de la Comisión. Por su parte, Francia, dispuesta a seguir prestando su asistencia a la CEPE y a contribuir muy activamente a los trabajos emprendidos en esferas nuevas, advierte con interés que las cuestiones relativas al comercio entre los países del Este y del Oeste de Europa figuran actualmente entre las que deben examinarse con prioridad y que la Comisión se dispone a emprender el examen de las medidas concretas que podrían favorecer el desarrollo de este comercio.

20. Por lo que respecta a la CEPALO, el balance de sus actividades parece considerablemente positivo. La CEPALO, en efecto, desempeña un papel determinante en la iniciación de importantes proyectos económicos regionales, y la delegación francesa estima que los métodos aplicados por la Comisión para tratar las cuestiones concretas planteadas en la región, en particular la concentración de los esfuerzos en determinados productos, son en muchos casos ejemplares. Además, se felicita por la concertación del acuerdo relativo a la creación del Instituto Asiático de Estadística, que contribuirá indudablemente al perfeccionamiento de los conocimientos sobre la situación de la región y permitirá mejorar las técnicas de planificación, evaluación y previsión económica. El orador hace recordar asimismo que Francia, dado el interés que tiene por el desarrollo de Asia en su conjunto, decidió este año suscribir al capital del Banco Asiático de Desarrollo, que, a su juicio, constituye un instrumento esencial para ejecutar y completar los trabajos y estudios de la CEPALO.

21. La tasa de crecimiento económico fijada por la CEPAL como objetivo de 1980, si bien es ambiciosa, no por ello debe hacer perder de vista las necesidades más cercanas de los trabajos relativos a los primeros años del Decenio para el Desarrollo. En este particular, el orador piensa que el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social puede desempeñar un papel fundamental en la definición de una estrategia original que responda a las necesidades del continente sudamericano. En la reunión extraordinaria del Comité Plenario de la CEPAL, la delegación francesa examinó con suma atención las medidas con que podría manifestarse la solidaridad de la comunidad internacional ante la tragedia acaecida en el Perú.

22. En cuanto a la CEPA, la cooperación establecida con la FAO se traduce en un programa común para el desarrollo económico de África. En la esfera industrial será indudablemente provechosa una interpenetración de las actividades de la Comisión con las de la ONUDI, especialmente en el sector de la pequeña industria. En el marco subregional, la CEPA presta asistencia a la Asociación para el Fomento del Cultivo del Arroz en África occidental, cuya creación habrá de traducirse en proyectos concretos, y Francia, que ya tiene experiencia y particulares conocimientos en este campo, sigue con sumo interés estas iniciativas, que pueden servir de catalizador de voluntades y recursos en los países africanos. Por otra parte, gracias a la Comisión del río Níger y a la de la cuenca del Lago Chad, los aportes humanos, técnicos y financieros, de origen bilateral o multilateral, pueden hallar cabida en programas globales de aprovechamiento de recursos naturales en esas regiones. La Confe-

rencia de Estadísticos Africanos y la Conferencia de Planificadores Africanos, celebrada en Addis Abeba a finales de 1969, permitieron hacer el balance de diez años de trabajos estadísticos y económicos a escala continental, y los progresos advertidos en el enfoque de los fenómenos económicos de la región deberían facilitar la labor preparatoria del Segundo Decenio para el Desarrollo. El Instituto Africano de Desarrollo Económico y Planificación de Dakar parece empeñado en diversificar su acción y dedicarse de manera especial a la investigación; esto debería dar a ese instrumento de conocimiento de la economía africana la posibilidad de tomar un nuevo rumbo. El orador se felicita, en fin, por los importantes trabajos en materia de planificación, desarrollo de recursos humanos e industrialización efectuados por la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut.

23. Para terminar, el representante de Francia dice que las comisiones económicas regionales, dado su conocimiento de los problemas propios de las respectivas regiones, podrán aportar a la Secretaría de las Naciones Unidas y al Comité de Planificación del Desarrollo una contribución sumamente valiosa dentro del marco del Segundo Decenio para el Desarrollo.

24. El Sr. SWARUP (India) desea rendir homenaje a la útil labor que desempeñan las comisiones económicas regionales. Por lo que se refiere a los trabajos de la CEPALO, la delegación india se congratula muy especialmente de que dicha Comisión haya aprobado, en su 26o. período de sesiones, las resoluciones sobre la acción regional en el marco de la estrategia global del desarrollo, la evaluación periódica a escala regional de los resultados obtenidos, el desarrollo del transporte marítimo y la creación de un centro regional de administración del desarrollo cuya necesidad se dejaba sentir desde hace tiempo en la zona y al que es de esperar presten toda la ayuda necesaria el PNUD y los demás organismos interesados. La delegación de la India se congratula también de que se haya creado, en la secretaría de la CEPALO, un servicio de administración pública y de que vaya a inaugurarse próximamente un instituto del hierro y del acero para el Asia sudoriental, al que prestará su concurso el Gobierno indio. Le agrada asimismo que la CEPALO haya aceptado el ofrecimiento de dicho Gobierno de que se celebre en 1972 en Nueva Delhi la tercera feria comercial internacional de Asia, que pondrá de relieve las perspectivas de la cooperación regional.

25. La delegación de la India se complace de las medidas adoptadas por las comisiones económicas regionales para fomentar el comercio intrarregional. Este puede en efecto desempeñar un papel importante en el crecimiento de los países en desarrollo que deberían comerciar menos con sus antiguas metrópolis e intensificar los intercambios entre ellos; la expansión dinámica del comercio intraeuropeo demuestra las ventajas de la cooperación regional en esta materia.

26. Desde la declaración de la Conferencia ministerial de diciembre de 1968, la secretaría de la CEPALO intenta desarrollar la cooperación regional mediante actividades pragmáticas, nacidas de iniciativas puramente asiáticas y concebidas en el marco de la propia región. El programa

asiático de cooperación económica regional se presta, pues, perfectamente a una ayuda internacional y es de esperar que los países desarrollados colaborarán en este tipo de iniciativa, de acuerdo con el compromiso que aceptaron en la declaración conjunta del segundo período de sesiones de la UNCTAD². La cooperación entre los países en desarrollo puede extenderse también, como ha dicho el representante de Ceilán (1704a. sesión), al campo monetario, pues un mecanismo regional del tipo de la Unión Europea de Pagos podría evitar que un programa de cooperación comercial regional aumentase las dificultades de balanza de pagos de los países interesados.

27. Contrariamente a lo que parecen pensar algunas delegaciones, no son incompatibles una cooperación sub-regional y una cooperación regional. En Asia, por lo menos, se deduce claramente de los trabajos técnicos de la CEPALO que estas dos formas de cooperación se complementan.

28. El estudio que la CEPE piensa realizar dentro de poco sobre los cambios de estructura en la industria europea será muy útil no sólo por lo que se refiere al sistema general de preferencias sino también a la ayuda que los países desarrollados podrían prestar con miras a mejorar la división internacional del trabajo, cuestiones ambas a las que los países en desarrollo atribuyen extraordinaria importancia. Por otro lado, una mejor coordinación entre las comisiones económicas regionales facilitaría la cooperación interregional y la ejecución de programas socioeconómicos complementarios destinados a acelerar el desarrollo económico.

29. En cuanto al informe de la Dependencia Común de Inspección sobre la CEPALO (E/4781), el representante de la India espera que el Consejo tome en consideración las recomendaciones de los inspectores sobre la descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas en beneficio de las comisiones económicas regionales. Todos los años, el Consejo examina los informes de las comisiones y aprueba resoluciones para que funcionen de manera más eficaz, pero, hasta ahora, no parece que las medidas adoptadas respondan a los deseos del Consejo. Sin embargo, las comisiones económicas regionales se han convertido en los principales instrumentos de la cooperación regional. Convendría, pues, que las actividades regionales de la CEPALO recibiesen una mayor ayuda financiera y técnica de las Naciones Unidas y que la secretaría de la Comisión tuviese mayor libertad de acción por lo que se refiere a la utilización de su personal. La delegación de la India suscribe concretamente, en el resumen de las recomendaciones de los inspectores, los apartados *a*, *c* y *d* de la sección III, relativos a la organización interna, los apartados *a*, *c* y *e* de la sección IV sobre las relaciones entre la CEPALO y los organismos especializados. En cuanto a la propuesta de que se dé mayor apoyo a los acuerdos concertados entre los organismos especializados y la CEPALO, la delegación india desea que el Consejo fomente

acuerdos semejantes entre la CEPALO y otras organizaciones. Asimismo, son totalmente acertadas las recomendaciones sobre el papel operacional de la CEPALO y los problemas de administración y dirección. Las conclusiones de los inspectores se ajustan a los deseos manifestados en varias ocasiones por el Consejo, y la delegación india estima que el Comité de Coordinación debería examinarlas con gran detenimiento.

30. En cuanto a los equipos consultivos multinacionales interdisciplinarios en materia de desarrollo, conviene contratar expertos muy calificados, que conozcan bien la situación en los países donde vayan a ejercer sus funciones, y por consiguiente, escogidos entre expertos de los países en desarrollo de la región. La delegación de la India espera que estos servicios se financien con cargo a créditos suplementarios del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

31. Las comisiones económicas regionales tienen un papel importante que desempeñar en la planificación del desarrollo pero, para que puedan llevar a cabo eficazmente su labor, conviene reforzarlas, tanto desde el punto de vista financiero como administrativo. El Consejo no debe perder de vista esto al examinar el apartado *c* del tema 6 del programa.

32. El Sr. ABE (Japón) ha escuchado con interés las exposiciones de los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales sobre la situación en sus regiones respectivas. Sin embargo, desea señalar el peligro de que los miembros del Consejo se preocupen casi exclusivamente de su región en vez de considerar los problemas en su conjunto, pues el interés regional, llevado demasiado lejos, conduciría al aislamiento en perjuicio de la cooperación.

33. La función de las comisiones económicas regionales, importante ya durante el Primer Decenio para el Desarrollo, debería serlo todavía más durante el Segundo Decenio. Pero, para que la labor sea fecunda, hay que elaborar una estrategia lo bastante flexible para que tenga en cuenta el hecho de que los miembros de las comisiones económicas regionales difieren tanto por el grado de desarrollo económico y social como por su historia. A este respecto, es especialmente interesante señalar, en el informe de la CEPA (E/4824), la propuesta encaminada a reagrupar los países de la región en siete subregiones. Hay que mencionar también las medidas especiales previstas por la CEPALO y la CEPA para resolver los problemas de los países sin litoral. Por otro lado, conviene felicitar a las comisiones económicas regionales concedan mayor importancia que antes a los aspectos sociales del desarrollo.

34. Convencido de que aumentará la importancia de las comisiones económicas regionales respecto del desarrollo económico y social, el Gobierno japonés ha colaborado estrechamente en las actividades de éstas. En 1969 aportó una contribución de 20 millones de dólares al Banco Asiático de Desarrollo, la misma cantidad a su Fondo especial con fines múltiples y 200.000 a su Fondo especial de asistencia técnica. Ha contribuido también de forma sustancial al Instituto Asiático de Planificación y Desarrollo Económicos, así como al Consejo Asiático de Desarrollo

² Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, segundo período de sesiones*, vol. I, *Informe y Anexos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.68.II.D.14), anexo I, declaración 23 (II).

Industrial y tiene previsto aumentar su contribución a la CEPALO en los años próximos.

35. Si las comisiones económicas regionales deben esforzarse por mejorar sus actividades gracias a una organización más racional, conviene también intensificar lo más posible la cooperación y la coordinación de estos órganos con los otros organismos de las Naciones Unidas. Es éste uno de los principales temas del Estudio sobre la Capacidad y, en su último período de sesiones, el PNUD propuso varias medidas, tales como la aprobación de un sistema de programación por países y el fortalecimiento de la función de los representantes residentes. Cabría también pensar en nombrar funcionarios del PNUD en cada comisión económica regional, así como funcionarios de estas comisiones para ejercer puestos en la sede del PNUD. La delegación japonesa espera que el Consejo de Administración del PNUD acoja favorablemente estas propuestas en su próximo período de sesiones. Además, dado que las comisiones económicas regionales se esfuerzan por favorecer la industrialización de los países en desarrollo, les interesaría coordinar estrechamente sus actividades en esta esfera con las de la ONUDI que, por su parte, debería tener en cuenta las necesidades particulares de las diferentes regiones al elaborar sus directrices sobre la cooperación en este campo.

36. En cuanto a las actividades de la CEPALO, el Sr. Abe se congratula ante todo de la decisión adoptada por la Comisión en su 26o. período de sesiones, de admitir como miembro asociado al Territorio de Papua y Nueva Guinea. Por otro lado, la delegación japonesa suscribe el proyecto de resolución encaminado a modificar el mandato de la CEPALO con objeto de que Bangkok sea la sede de la Comisión. Le satisface también la decisión de simplificar el trabajo administrativo de los períodos de sesiones y de seguir reuniéndose todos los años. Por último, cabe esperar que las Naciones Unidas examinen la resolución 104 (XXVI) sobre la sede de la CEPALO y el proyecto de ampliación de sus locales, ya que ambas medidas están plenamente justificadas.

37. El Sr. ROUAMBA (Alto Volta) lamenta que organismos que se han creado con entusiasmo y buenas intenciones no cuenten luego con el apoyo necesario para llevar a cabo una acción constructiva. Las comisiones regionales y la Oficina de Beirut, que realizan un trabajo útil aunque ingrato por su oscuridad, tienen necesidad del apoyo del Consejo; por ello, es afortunado que el Consejo de Administración del PNUD haya pedido al Consejo que estudie los problemas de las estructuras regionales y subregionales del sistema de las Naciones Unidas. Los informes de las comisiones económicas regionales no contienen, desgraciadamente, sugerencias concretas para mejorar la coordinación de sus trabajos y su funcionamiento interno, pero su lectura permite darse cuenta de la persistencia de ciertos problemas y de la falta de soluciones de conjunto. En lugar de contentarse con tomar nota de los informes de las comisiones, el Consejo debería atacar el problema de la cooperación regional a nivel elevado, teniendo en cuenta ciertas preocupaciones fundamentales.

38. En primer lugar, en medio de la peligrosa proliferación de los órganos, se observa una cierta erosión del fenómeno

regional, que exigiría una nueva definición del concepto de región. El Sr. Rouamba esperará, por lo tanto, con interés los primeros resultados del estudio previsto por el Secretario General (E/4886 y Corr.1, párr. 20). Las Naciones Unidas constituyen para muchos países la mejor fórmula de cooperación económica regional y, en consecuencia, no pueden permitir que, por falta de una estrategia de conjunto, de planes a largo plazo y, sobre todo, de medios apropiados, sus comisiones económicas regionales se limiten a simples trabajos de recopilación. Es absolutamente necesario que el Consejo reforme su procedimiento de examen de los informes, que a menudo versan sobre problemas demasiado concretos para que las delegaciones puedan pronunciarse con conocimiento de causa.

39. En segundo lugar, cabe preguntarse si no está en peligro la cooperación regional y si no se está tratando de reemplazar sutilmente el concepto regional por un concepto nacional como consecuencia del cual la cooperación podría quedar presa en una red de relaciones bilaterales. En efecto, todas las tentativas encaminadas a crear unidades regionales de cooperación económica parecen tropezar con actitudes de reserva. Convendría, por ello, tratar de analizar las razones profundas de este desinterés por la cooperación regional y del estancamiento de algunas actividades, tanto en lo relativo a la estructura administrativa de las comisiones como a la política de algunos países y a las dificultades que experimenta el Consejo para desempeñar plenamente una función de orientación y coordinación. El carácter heterogéneo de los informes y de las exposiciones presentadas al Consejo da testimonio de una falta de comunicación entre las comisiones regionales y, en vez de sancionar actividades, el Consejo debería dedicarse a perfilar la orientación de las iniciativas de carácter global que se pueden tomar.

40. En la CEPE, lo desfavorable del contexto internacional ha impedido el examen del problema fundamental de la índole y alcance de los compromisos que deben contraerse para atajar el aumento del subdesarrollo. En la CEPAL, las esperanzas han quedado defraudadas hasta tal punto que se han multiplicado las reuniones fuera de la Comisión para preparar reivindicaciones destinadas a atraer la atención de los países ricos hacia los problemas de la región. En la CEPALO, no se han resuelto los problemas fundamentales de cuya solución depende el buen funcionamiento de la Comisión. En cuanto a la Oficina de Beirut, se deduce de la declaración de su Director (1705a. sesión) que ha llegado el momento de revisar el estatuto de dicho organismo. En la CEPA, cabe preguntarse cuál es la finalidad de la reforma propuesta por la OEA; convendría, en todo caso, que la Comisión y sus oficinas subregionales tuvieran ocasión de desempeñar un papel más dinámico que el de centros de reuniones. Es necesario, por lo tanto, que el Consejo proceda a un nuevo examen del problema de la cooperación regional y son las comisiones regionales, si abandonan el papel de simples auxiliares técnicas, las que están mejor situadas para ayudarle.

41. Desgraciadamente, y es éste el tercer objeto de preocupación del Sr. Rouamba, el informe sobre la reuniones de los secretarios ejecutivos, aunque plantea gran número de problemas en sus conclusiones (E/4859, párr. 4),

no propone apenas soluciones prácticas para el porvenir. El primero de los “métodos más audaces y dinámicos” que prevé el informe es la creación de equipos multinacionales e interdisciplinarios de asesoramiento para el desarrollo, con respecto a los cuales se plantean tres problemas: la contratación de expertos, que debe hacerse sobre el terreno y cuya dificultad todos conocen; la financiación, que no debe ir en detrimento de los recursos de que disponen las comisiones regionales; y la evaluación continua de la labor de los equipos, a fin de evitar que, como las comisiones económicas regionales, terminen por dedicarse a trabajos de menor importancia. El informe propone también que las comisiones regionales tengan un papel que desempeñar en la evaluación de la aplicación de la estrategia internacional para el desarrollo y que las actividades operacionales de las Naciones Unidas se descentralicen en su favor, quedando entendido que contarían con los recursos necesarios para obrar como organismos de ejecución. El informe menciona asimismo la cooperación de las comisiones económicas regionales con la UNCTAD y la ONUDI, pero desgraciadamente se detiene ahí. Este documento debería examinarse en estrecha relación con el informe sobre el décimo período de sesiones del Consejo de Administración del PNUD (E/4884), especialmente con los párrafos 62 y 63 del anexo del proyecto de resolución que figura en el párrafo 94, que tratan del papel que corresponde a los directores residentes del PNUD. El Sr. Rouamba no puede por menos de preguntarse qué podrían hacer las comisiones económicas regionales y la Oficina de Beirut para servir de avanzadillas regionales del desarrollo, por qué motivo los Estados vacilan en recurrir a estos organismos, por qué el *Estudio sobre la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo* no examina la función de las comisiones económicas regionales (véase E/4859, párr. 33) y a dónde conduce la tendencia a concentrar todo en el PNUD en la esfera de la cooperación regional.

42. El informe de las reuniones de los secretarios ejecutivos (E/4859) indica, en el párrafo 11, que las comisiones económicas regionales y la Oficina de Beirut deben “robustecer su mecanismo”, y es precisamente aquí donde puede intervenir el Consejo Económico y Social, prestando apoyo a estos organismos, poniendo a su disposición mayores recursos proporcionándoles la orientación que necesitan. En vez de insertar cada vez mayor número de órganos en las comisiones económicas regionales, el Consejo debe preocuparse de darles la fuerza y los medios para cumplir el papel fundamental que deben desempeñar en el desarrollo económico.

43. El PRESIDENTE señala que es larga la lista de los oradores que aún desean tomar la palabra en relación con los apartados *a* y *b* del tema 6 del programa y propone que se reanude el debate sobre ese tema en la próxima sesión plenaria.

Así queda acordado.

Solicitud de inclusión de un tema adicional en el programa del 49o. período de sesiones (E/4896)

44. El Sr. KOTSCHNIG (Estados Unidos de América), refiriéndose a la comunicación de su delegación (E/4896),

señala que se trata únicamente de que el Consejo decida si desea que se celebre un período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientes antes del próximo período de sesiones de la Asamblea General; la delegación de los Estados Unidos entiende que tal propuesta no suscita objeciones.

45. Algunas delegaciones han sugerido que se modifique el título del tema propuesto por los Estados Unidos para mencionar expresamente las sustancias sicotrópicas, por temor a que la redacción propuesta excluyese su examen. La delegación de los Estados Unidos no cree necesaria esta modificación, pues estima que el título propuesto por ella se aplica al uso indebido de todas las sustancias capaces de provocar toxicomanía, incluidas las sustancias sicotrópicas que han sido ya objeto de examen detenido por parte de la Comisión de Estupefacientes y que podrán ser estudiadas, claro está, en el período extraordinario de sesiones, aun cuando esté prevista la celebración de una conferencia especial sobre este tema.

46. Por otro lado, en lo que se refiere al objeto del período extraordinario de sesiones, habrán de examinarse las medidas que hay que adoptar: *a)* para fiscalizar el suministro de materias primas que sirven para fabricar estupefacientes, de conformidad con la resolución 2434 (XXIII) de la Asamblea General (que ha pedido un estudio especial de esta cuestión que todavía no ha realizado la Comisión de Estupefacientes); *b)* para reprimir y más tarde eliminar el tráfico ilícito de estupefacientes; *c)* para reducir la demanda de estupefacientes, en el entendimiento de que se trata de la demanda ilícita y no de la demanda de estupefacientes para fines médicos de que son principales proveedores la India y la URSS y sobre los cuales ejercen indudablemente una fiscalización.

47. La delegación de los Estados Unidos espera que el Consejo, al incluir en su programa el tema propuesto, aprovechará la ocasión que se le brinda de contribuir a resolver un problema de capital importancia, permitiendo a la Comisión de Estupefacientes examinar, para presentarlas luego a la Asamblea, las medidas que hay que adoptar inmediatamente y a largo plazo.

48. El Sr. KRISHNAN (India) indica que su delegación fue una de las que manifestaron dudas en cuanto a la redacción del nuevo tema cuya inclusión en el programa ha pedido la delegación de los Estados Unidos. Las explicaciones que acaba de dar el representante de este país han venido a mitigar tales dudas, y la delegación india está dispuesta a aceptar que se incluya este nuevo tema en el programa, en la inteligencia de que no se examinará inmediatamente y también, como ha precisado el representante de los Estados Unidos, de que la palabra “estupefacientes” abarca todas las sustancias que producen toxicomanía, incluidas las sustancias sicotrópicas.

49. En cuanto a la finalidad del período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientes, la delegación de la India tiene algunas reservas que formular con respecto a las medidas concretas que deberían ser objeto de las recomendaciones sobre la política que debe seguirse, especialmente por lo que se refiere a los puntos 1 y 3 contenidos en el antepenúltimo párrafo del documento

E/4896, cuyo sentido y alcance exactos no aparecen claramente. Las explicaciones del representante de los Estados Unidos han disipado algunas dudas, al respecto pero no todas.

50. Con excepción de estas limitaciones, la delegación de la India acepta, pues, que se incluya en el programa el nuevo tema propuesto y se reserva la posibilidad de volver a intervenir, llegado el momento, sobre el fondo de la cuestión.

51. El Sr. CARANICAS (Grecia), si bien aprueba la propuesta presentada al Consejo, se extraña de que provenga de la misma delegación que antes se había mostrado partidaria de que se suprimieran algunos temas del programa.

52. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) está también dispuesto a aceptar la propuesta de los Estados Unidos, si éstos consideran de verdad que el uso indebido de estupefacientes constituye una amenaza especialmente grave en las condiciones actuales. Le parecería acertado, sin embargo, que el Consejo decidiese de antemano que el debate relativo a este nuevo tema del programa versará fundamentalmente sobre la cuestión de convocar un período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientes, sin intentar definir con demasiada precisión el programa de tal período extraordinario de sesiones. En efecto, la delegación de la Unión Soviética, al igual quizá que otras delegaciones, no cuenta con especialistas en estupefacientes y no podría participar útilmente en un debate demasiado especializado.

53. El PRESIDENTE propone que se incluya en el programa del 49o. período de sesiones del Consejo Económico y Social un tema adicional titulado "Acción de las Naciones Unidas contra el uso indebido de estupefacientes: período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientes".

Así queda acordado.

TEMA 33 DEL PROGRAMA

Medidas que deben adoptarse para aliviar el hambre en la República Árabe del Yemen (E/L.1339)

54. El Sr. HAMID (Sudán), al presentar el proyecto de resolución conjunto de Bulgaria, Sudán y Túnez (E/L.1339), da las gracias al Consejo por haber aceptado la inclusión de esta cuestión urgente en su programa y expresa la esperanza de que el Consejo aprobará por unanimidad esta resolución de carácter puramente humanitario.

55. Desde hace tres años, la República Árabe del Yemen se encuentra en situación sumamente difícil, por razón del hambre que ha reinado sin cesar en el país. Al haber sido las precipitaciones atmosféricas muy inferiores al promedio, el rendimiento de los cereales ha descendido en algunas regiones hasta el 53 por 100 del normal. Se confiaba mucho en las lluvias de primavera que habitualmente se producen antes del monzón; desgraciadamente, ni en las

altiplanicies ni en las regiones costeras de la República Árabe del Yemen ha caído una sola gota de agua en el primer semestre de 1970.

56. En general, las regiones más afectadas son la parte meridional del país, las mesetas altas del centro y del norte y la mayor parte de la llanura costera. Millares de yemenitas están actualmente amenazados de morir de hambre y de sed; se han agotado los recursos financieros y la población depende casi exclusivamente de los repartos gratuitos de alimentos; recientemente, las pérdidas de animales se han elevado en las tierras bajas a casi el 80 por 100 de la cabaña. Además, el hambre empuja a la población de las zonas agrícolas a concentrarse en los grandes pueblos o en las ciudades. Según estadísticas recientes, el déficit neto de víveres se evalúa en 217.000 toneladas para una población total de 5 millones de habitantes, y ello, calculando sólo a razón de 100 kg. anuales de alimentos *per capita*. Se espera que, gracias a la ayuda alimentaria del extranjero, a las importaciones privadas y a las cosechas de primavera, se obtendrán 163.000 toneladas de víveres, lo que haría que el déficit que será preciso enjugar desde ahora hasta diciembre de 1970 fuera de 54.000 toneladas. El Gobierno hace enormes esfuerzos para socorrer a los habitantes de las regiones más gravemente afectadas.

57. El proyecto de resolución presentado al Consejo constituye, pues, una llamada de auxilio a los organismos y organizaciones internacionales y a los gobiernos, para que acudan en ayuda de la República Árabe del Yemen cuando aún es tiempo.

58. El Sr. OLDS (Estados Unidos de América) dice que su delegación se siente conmovida por la tragedia que aflige a la República Árabe del Yemen, lo mismo que se sintió conmovida por la tragedia del Perú, y que desea —como, sin duda, todas las demás delegaciones— que el proyecto de resolución se apruebe por unanimidad. Por ello, vacila en aludir a una cuestión que ya se planteó cuando la aprobación del proyecto de resolución contenido en el documento E/L.1333 (1703a. sesión) y que puede plantearse de nuevo muy a menudo.

59. Teniendo en cuenta que, en relación con el proyecto de resolución mencionado, se decidió rechazar la enmienda propuesta por la Unión Soviética en el documento E/L.1334, la delegación de los Estados Unidos propone que se sustituya ahora, en el párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto de resolución que se examina, las palabras "a los gobiernos de todos los Estados" por las palabras "a los gobiernos de los Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales". Al presentar esta enmienda, la delegación de los Estados Unidos espera que no será objeto de un debate demasiado largo y que la decisión que se adopte resolverá la cuestión con carácter definitivo.

60. El PRESIDENTE hace un llamamiento a las delegaciones para que no intenten introducir un elemento político en el debate y adopten rápidamente una fórmula que reciba el consenso general.

61. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) es el primero en desear que se adopte, de

una vez para siempre, una fórmula única, pero esa fórmula no puede ser la que ha propuesto la delegación de los Estados Unidos por motivos esencialmente políticos.

62. El Consejo tiene ahora ocasión, con motivo de una cuestión puramente humanitaria, de poner fin a una discriminación injusta, permitiendo a la República Democrática Alemana ayudar a la República Árabe del Yemen lo mismo que cualquier otro país. No es posible seguir manteniendo exclusivismos cuando se trata de acudir en socorro de pequeños países tan gravemente amenazados. Por ello, la delegación de la Unión Soviética afirma que la fórmula que se emplea en el documento E/L.1339 es la única apropiada para un proyecto de carácter humanitario.

63. La Sra. ZAEFFERER de GOYENECHE (Argentina) manifiesta que su delegación apoya el proyecto de resolución conjunto, con la enmienda que acaba de proponer el representante de los Estados Unidos. En efecto, considera que tal enmienda no impide a los Estados que lo deseen aportar su ayuda a la República Árabe del Yemen.

64. El Sr. GUELEV (Bulgaria) se siente satisfecho de que el Consejo haya aceptado examinar la cuestión de las medidas que deben adoptarse para remediar la grave situación en que se encuentra la República Árabe del Yemen.

65. La situación exige medidas urgentes por parte de los Estados y de los organismos internacionales. Sin duda, como hizo con el Perú hace algunos días (1703a. sesión), el Consejo querrá ayudar a la República Árabe del Yemen, amenazada por el hambre y por las epidemias que pueden desencadenarse como consecuencia de la falta de agua potable. Por ello, la delegación de Bulgaria hace un urgente llamamiento al Consejo para que apruebe, por unanimidad, el proyecto de resolución conjunto, tal como ha sido presentado por el representante del Sudán.

66. El Sr. LECOURTIER (Francia) señala que su delegación, aunque considere normalmente que, en estos casos, corresponde a los gobiernos adoptar directamente las medidas necesarias, se ha sentido muy impresionada por los detalles que acaban de darse sobre la situación en el Yemen, y felicita a los autores del proyecto de resolución por haber alertado a la opinión internacional, que no estaba bien informada sobre el problema. En consecuencia, la delegación de Francia está dispuesta a apoyar el proyecto de resolución, pero considera que, para evitar cualquier dificultad, conviene mantener las fórmulas tradicionalmente aprobadas. Por ello hace suya también la propuesta de enmienda presentada por el representante de los Estados Unidos.

67. El Sr. NDUŨG'U (Kenia) opina que el Consejo debe, ante todo, buscar una decisión que permita adoptar inmediatamente medidas prácticas para acudir en socorro de la República Árabe del Yemen. Por ello, la delegación de Kenia no adopta posición alguna con respecto al punto suscitado en relación con el párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto de resolución, pero quisiera proponer una enmienda de escasa importancia en lo que se refiere al párrafo 2. A fin de reconocer la asistencia que algunos

organismos especializados han prestado ya, como se dice en el segundo párrafo del preámbulo, convendría sustituir el final del párrafo 2 de la parte dispositiva desde donde dice "inicie una rápida acción..." por la siguiente frase: "facilite una acción acelerada por parte de los organismos especializados, en particular la FAO y la OMS, así como el PAM y el UNICEF, con objeto de prestar ayuda al pueblo de la República Árabe del Yemen".

68. El Sr. HAMID (Sudán) lamenta vivamente que consideraciones políticas vengán a perturbar el examen de una propuesta de intención exclusivamente humanitaria. Su delegación no considera posible aceptar la enmienda propuesta por los Estados Unidos; en un contexto semejante, no hay razón alguna para dar carácter jurídico y obligatorio a los precedentes. Lo que quieren los autores de la resolución es que todos los gobiernos puedan cooperar en la asistencia que se solicita, sean o no Miembros de las Naciones Unidas. Por ello, la delegación del Sudán se ve obligada a pedir que se someta a votación la enmienda.

69. En cambio, no encuentra objeción alguna a la enmienda propuesta por el representante de Kenia.

70. El Sr. OLDS (Estados Unidos de América) acepta de buen grado que se someta a votación la enmienda que ha presentado, y desea asegurar a los miembros del Consejo que no era su intención, en modo alguno, mantener a ningún gobierno apartado de una acción orientada por una causa humanitaria. Sin embargo, el Consejo es un órgano de las Naciones Unidas y la delegación de los Estados Unidos espera que la decisión que se adopte no será objeto de controversia cada vez que se presenten proyectos de resolución análogos.

71. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) se congratula también de que la propuesta de enmienda de Estados Unidos se someta a votación separadamente, a fin de que se sepa con exactitud quién se pronuncia en favor de qué, ya que se trata indudablemente, de un problema político: el del ostracismo al que se ve condenado un Estado.

72. El PRESIDENTE somete a votación la enmienda presentada por la delegación de los Estados Unidos.

Por 13 votos contra 5 y 8 abstenciones, queda aprobada la enmienda.

73. El PRESIDENTE somete a votación el proyecto de resolución de Bulgaria, Sudán y Túnez (E/L.1339), en su totalidad, teniendo en cuenta las enmiendas propuestas por las delegaciones de los Estados Unidos y de Kenia.

Por unanimidad, queda aprobado el proyecto de resolución en su forma enmendada.

74. Al explicar su voto, el Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) repite que, en su opinión, el que el Consejo no haya sabido impedir que se introdu-

jeran consideraciones políticas en un debate que hubiera debido ser puramente humanitario constituye una prueba de debilidad. No obstante, la delegación de la Unión Soviética ha votado en favor del proyecto de resolución,

dado el carácter que reviste y que interesa por igual a todos los países.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.